

# Tres años de dictadura, tres años de resistencia

**E**L periodista suizo Luc Banderet declaró a su llegada a Suiza, procedente de las cárceles argentinas de Jorge Videla: "El régimen militar argentino se esfuerza por dar una buena imagen de sí mismo en el extranjero, pero en lo fundamental no existe ninguna diferencia con las dictaduras de Chile y Uruguay".

En Uruguay, país con 2,7 millones de habitantes y alrededor de 6.500 presos políticos (1 por cada 450 habitantes), tuvo lugar el 27 de junio de 1973 un golpe de Estado "frío", sin sangre, comparable formalmente al del 24 de marzo pasado en Argentina. Todos los países del cono Sur de América Latina se encuentran ahora bajo dictaduras militares: Paraguay, Brasil, Uruguay, Chile y Argentina, por orden cronológico.

El caso uruguayo tiene de especial el hecho de que se haya mantenido en la Presidencia a un civil, el terrateniente Juan María Bordaberry, "elegido" en el año 1971, en las elecciones más corruptas y viciadas de la historia del Uruguay, celebradas en un clima de terrorismo derechista.

Es claro que el golpe de estado "frío" del 27 de junio de 1973 no surgió de la nada, sin historia, como tampoco fue sólo en esta fecha que comenzaron las atrocidades contra el pueblo uruguayo.

Uruguay era conocido como la "Suiza de América" hasta los años 50, cuando los negocios de la carne y de la lana —productos fundamentales del país— florecían todavía al amparo de las guerras: la segunda mundial y la de Corea. Al terminar éstas comenzaron a bajar los precios. Los tradicionales Gobiernos "colorados" con la tradicional oposición "blanca" no quisieron, no supieron reactivar la economía, ni tampoco dirigirla en otro sentido —la industria, por ejemplo—. Como consecuencia de ello baja drásticamente el nivel de vida del país, cuya estructura agraria sigue siendo el latifundio. El Uruguay tenía la tasa más baja de analfabetismo y la más alta renta "per cápita" del continente latinoamericano. La corrupción crece a pasos agigantados, empresas nacionales se alían con la Banca internacional para saquear al país, es decir, al pueblo, ya que la crisis enriquece a pocos y hambrea a muchos. Comienza una emigración lenta al principio, imparable a partir de los años 72/73.

Es en este contexto que en el año 1962 se forma el Movimiento de Liberación Nacional —MLN— Tupamaros, cuyas primeras acciones públicas tendrán lugar algunos años después de su creación. La meta del Gobierno no es ahora levantar la economía, sino destruir a los Tupamaros. Tupamaros, Partido Comunista, Resistencia Obrero-Estudiantil, Partido Socialista, etcétera, son presentados por el Gobierno como el chivo expiatorio, causante del malestar y de la crisis social y económica. La lucha contra la "subversión" se convierte en el objetivo fundamental, por no decir único, del Gobierno de Jorge Pacheco Areco —hoy embajador de Bordaberry en Madrid—. Pacheco, para tener las manos "legalmente" más libres, crea una figura jurídica nueva, el "Estado de Guerra Interno", ya que las medidas de excepción previstas por la constitución,

las "Medidas Prontas de Seguridad", se le habían quedado pequeñas para sus planes: detenciones arbitrarias, condenas monstruosas, abolición de las libertades fundamentales y censura de todos los medios de difusión —tales son los nuevos desmanes cometidos bajo el amparo de la nueva "legalidad". El "Estado de Guerra Interno" sirve principalmente para utilizar al Ejército —y comprometerlo al mismo tiempo— en la lucha represiva.

En 1972 comienzan a practicarse por parte de las "Fuerzas Conjuntas" (Policía y Ejército) las torturas a los presos políticos. Sistemáticamente. El Senado Venezolano, el Subcomité de Organizaciones Internacionales del Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica, el Movimiento Internacional de Juristas Católicos, la Comisión Internacional de Juristas, la Cruz Roja Internacional y Am-

nesty International son algunas de las más importantes organizaciones y organismos que han denunciado estos hechos ante la opinión pública mundial. Como muy importante hay que considerar también el aporte de la prensa: "The New York Times", "Washington Post", "Pravda", "L'Unita", "Il Corriere della Sera", "Der Spiegel", "Tages Anzeiger", "Le Nouvel Observateur", "Le Monde", "Le Monde Diplomatique", "The Times", "The Observer", "The Guardian", "Triunfo", "Cuadernos para el Diálogo" contribuyen con artículos y fotografías a desenmascarar a la dictadura uruguayo.

En mayo de 1972 tiene lugar la primera muerte por tortura: Luis Carlos Batalla. Con este nombre —primer y último caso de muerte por tortura admitido por el Gobierno uruguayo— comienza una lista de 22 personas muertas por tortu-







Uruguay, que ha sido tradicionalmente "tierra de asilo" para los latinoamericanos y los españoles, es hoy un país donde se tortura a los presos políticos hasta el asesinato.

ra en Uruguay. Esta lista fue publicada por Amnesty International en su reciente campaña de febrero/marzo por Uruguay. Se trata de casos comprobados, es decir, la lista no pretende ser exhaustiva. Sólo en los cuatro primeros meses de este año, hay que añadir siete nombres más: Julián López, Argenta Estable, Bonifacio Olivera, Eduardo Mondello, Ivo Fernández, Aldabalde y Yic.

Si bien es cierto que la situación de los 6.000 presos políticos y de todos los detenidos y torturados que han pasado por las cárceles y cuarteles del Uruguay es trágica, también es cierto que la solución a su problema no se puede encontrar aisladamente: su destino y sus condiciones de vida están unidas a las de los 2,7 millones de uruguayos que permanecen en su país y a la de más de 700.000 que tuvieron que emigrar por razones políticas, económicas o sindicales: siendo el Uruguay un país tan pequeño, tradicional "tierra de asilo" político y económico para españoles y latinoamericanos principalmente, ahora se da la paradoja de encontrar uruguayos desde Madrid y Barcelona hasta Moscú, desde Caracas, hasta Argel, desde Zurich hasta Ottawa o Camberra.

El primer paso en la dirección correcta lo constituye el derrocamiento de la dictadura cívico-militar presidida por Bordaberry. En este sentido —y sin olvidar ni por un solo momento el protagonismo de los militantes que permanecen en el país— hay que resaltar siempre el papel fundamental de la solidaridad internacional, cuyos resultados parecen a veces difíciles de comprobar, sobre todo a corto plazo. No es este del todo el caso del Uruguay: la prensa del régimen, es decir, toda la prensa no clandestina del país no deja de hacer alusiones a la campaña internacional "contra el Uruguay". Claro que se desvirtúa —como es tradicional en las dictaduras de, por ejemplo, Franco, Pinochet, Stroessner o Geisel— el verdadero contenido de tales campañas, que no están dirigidas contra el Uruguay, sino contra la dictadura uruguaya, la cual se permite acusar a la Organización de las Naciones Unidas de estar penetrada por el "materialismo marxista". Es en estas acusaciones en las que debemos ver el reflejo y la importancia de la solidaridad internacional. Si no hubiera solidaridad, no se harían tales acusaciones.

Es necesario que los países democráticos pongan fin a su colabo-

ración política, económica y comercial con el régimen de Montevideo, cuyos principales sostenedores morales y financieros son los Estados Unidos de Norteamérica (Banco Interamericano de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional, etcétera), Brasil, Chile y Sudáfrica.

A esta lista habrá que añadir a la Argentina.

Digamos como colofón que la Comunidad Económica Europea sigue siendo el principal comprador del Uruguay: 36,4 por 100 de las exportaciones uruguayas. ■ **COMITE PRO URUGUAY DE ZURICH.**

## UN MILITAR URUGUAYO DENUNCIA LAS TORTURAS

**S**OY un oficial del Ejército Uruguayo. Si he tomado la resolución, para mí muy importante, de escribir esta carta, es por un solo y único motivo: el asco que siento por todo lo que tengo la desgracia de presenciar y, peor aún, en algunos casos, de participar. Se me ha hecho insoportable. Todo lo que para mí era fundamental, mi familia, mi carrera, a la que dediqué los mejores años de mi vida; mi país que es el de mis padres y el de mis abuelos, han ido transformándose y variando de sentido frente a esta repugnancia creciente e intolerable.

Sé que corro un riesgo grande, y que para algunos de mis compañeros esto será traición, pero nadie me puede pedir que olvide mi fe cristiana, mi respeto por el ser humano.

Acompaño esta carta con dos pruebas fotográficas de mis afirmaciones; las dos fueron obtenidas en una de las tantas casas particulares que se utilizan para torturar, para interrogar detenidos políticos. Corresponden a dos formas de tortura, una llamada la bandera y la otra el caballete.

Las Fuerzas Armadas uruguayas torturan y maltratan sistemáticamente a los detenidos por motivos políticos o gremiales. Tengo centenares de pruebas, de dolorosas experiencias personales.

La foto de la bandera fue sacada a las tres horas de que el detenido fuera colgado expuesto a un sol de más de 28 grados, y seguramente le quedaban por delante larguísimas horas.

Existen muchas variantes de torturas y de nombres asquerosos: el submarino (inmersión hasta la asfixia en tachos con agua, o con una bolsa de nylon o la combinación de las dos formas); conozco varios casos de muertes, incluso de gente joven. El encapuchamiento indefinido de todos los presos, los plantones interminables de detenidos y detenidas desnudos, con tre-

mendas golpizas, y obligándolos a hacer necesidades fisiológicas parados.

El caballete consiste en una barra de metal con filo, en la se sienta maniatados y desnudos a los presos durante horas y con los pies en el aire.

Existen diversas variantes del uso de la electricidad. La picana aplicada hasta el límite de la resistencia (he visto presos con tremendas inflamaciones e infecciones en la próstata y los testículos). El teléfono es la aplicación de un cable a cada lóbulo de las orejas. He visto seleccionar a los más fuertes oficiales y suboficiales para castigar a los presos con palos, mangueras, golpes de karate. Y puedo afirmar que de este trato no se salva nadie, que existen casos más brutales, pero que prácticamente todos los presos, sin distinción de edad o sexo, son golpeados y torturados.

Decenas de presos han sido llevados al Hospital Militar con fracturas y lesiones. Se ha llegado a tal nivel de sadismo que los médicos militares supervisan las torturas.

Las mujeres son un tema aparte: los oficiales, suboficiales y la tropa comenta con regocijo la llegada de detenidas jóvenes. Algunos de éstos han llegado a venir los días francos para participar en los interrogatorios.

He presenciado personalmente las peores aberraciones cometidas con mujeres ante otros presos por varios interrogadores. Muchas de las detenidas lo están para conocer el paradero de su esposo, o su padre, o de su hijo, es decir, no existe ninguna acusación contra ellas.

Y podría continuar, pero supongo que para provocar el mismo asco que yo siento y sobra.

Este tratamiento a los detenidos, me consta, se aplica en casi todos lados, incluso en casas particulares "expropiadas" al efecto. Una de ellas queda en la rambla O'Higgins 5.515, y los vecinos pueden testimoniar, a



# Tantas fechas que celebrar... La escritura es un regalo



Discutir y cavilar  
Mi marido y mis hijos  
no consiguen ponerse de acuerdo  
sobre el regalo que podrían hacer  
a una madre un poco moderna:  
una portátil Olivetti que podrían  
usar también ellos

**Una línea completa de nuevas  
portátiles Olivetti**  
Lettera 25, Lettera 32, Lettera 35, Lettera 36

**olivetti**



## Uruguay

pesar de la música a todo volumen, de los gritos desgarradores de los torturados. Prácticamente en todos los cuarteles se tortura, aunque algunos se destaquen por su ferocidad. Y no sólo el Ejército tortura, la Policía, la Armada y la Fuerza Aérea también torturan igual o peor.

Los allanamientos forman parte también de la barbarie. He visto saquear las casas como salvajes, y romper lo que queda, pelearse por un televisor o un gamulán. Y esto con el pretexto de sacarles a los comunistas las bases de sustentación.

Los interrogatorios al comienzo los efectuaban los oficiales o suboficiales de inteligencia, pero hace tiempo que todos estamos en diversas formas obligados a participar directamente. Quien comprometernos a todos.

Es por todo esto que escribo esta carta, y la envío a todos los que puedan hacer algo por librarnos de esta pesadilla, de la que todos somos prisioneros.

Esta carta la remitiré especialmente a la Santa Sede, pues lo único que me ha permitido sobrellevar esta pesadilla es mi profunda fe en que tarde o temprano la justicia de Dios llegará a mi país. ■ UN OFICIAL ORIENTAL.

Fuente: "Informaciones" de GRISUR (Grupo de Información y Solidaridad Uruguay, Casse Postale 92, 1211 Genève 4, Suisse), número 41 de 9-III-1976.



"Uruguay: Detened la tortura", dice la pancarta colocada sobre la fachada de Nôtre Dame.

## NUEVAS CRUELDADES DE LA DICTADURA URUGUAYA

EL 22 de abril de 1976 fueron encontrados en Uruguay tres cadáveres. Los cuerpos estaban descuartizados y atados. Llevaban las marcas de brutales torturas. Se trataba de:

— **Ricardo Gil**, profesor de Economía en la Universidad de Montevideo. Su último paradero conocido era Buenos Aires, por razones profesionales.

— **Elida Alvarez**, madre de un niño, que había abandonado el Uruguay en diciembre de 1974. Detenida al mismo tiempo que su esposo, había sido sometida a torturas.

— **Luis Ferreira**, obrero de la empresa FUNSA y militante sindical.

Antes de ser asesinada, Elida Alvarez fue llevada a lado de sus padres, que fueron los últimos en verla con vida, en manos de la Policía uruguaya.

Otros dos cuerpos, descubiertos al lado de los arriba citados, eran los de dos uruguayos detenidos en Argentina el 5 y 16 de abril, respectivamente, a los que se daba por desaparecidos:

— **Ary Cabrera**, militante del Sindicato de Empleados de Banca.

— **Eduardo Chissela**.

A esta lista de ejecuciones habría que agregar igualmente el nombre de la uruguaya

— **Tolba Juárez**, igualmente detenida en Argentina el 16 de abril, y cuyo cadáver, acribillado a balazos, fue encontrado en Buenos Aires.

Actualmente se teme por la vida de cuatro ciudadanos uruguayos que se encontraban desde hacía más de dos años en el penal de Libertad, de donde fueron sacados por la Policía, sin que hasta el momento se conozca su paradero:

- **Raúl Cariboni**.
- **Carlos Mechoso**.
- **Alfredo Pareja**.
- **Héctor Romero**.

Las circunstancias de estos asesinatos revelan, una vez más, la estrecha colaboración de las Policías uruguayas y argentinas.

La solidaridad internacional reforzará la lucha del pueblo uruguayo y frenará la acción de la dictadura que gobierna al país.

El Uruguay Komitee Zürich llama a la opinión pública mundial, a las organizaciones por la defensa de los derechos del hombre, a las organizaciones democráticas y sindicales para que protesten vigorosamente contra estos crímenes políticos — cometidos gracias a la complicidad activa del Gobierno argentino — y contra la explotación a que es sometido el pueblo uruguayo. ■

## ALIANZA EDITORIAL

El libro de bolsillo

## Trilogías

Ramón J. Sender

### Crónica del alba

1. Crónica del alba  
Hipogrifo violento  
La "Quinta Julieta"  
LB 316, 160 ptas.
2. El mancebo y los héroes  
La onza de oro  
Los niveles del existir  
LB 317, 200 ptas.
3. Los términos del presagio  
La orilla donde los locos sonríen  
La vida comienza ahora  
LB 318, 200 ptas.

Torrente Ballester

### Los gozos y las sombras

1. El señor llega  
LB 308, 160 ptas.
2. Donde da la vuelta el aire  
LB 372, 200 ptas.
3. La Pascua triste  
LB 408, 160 ptas.

Manuel Andújar

### Vísperas

1. Llanura  
LB 596, 160 ptas.
2. El Vencido  
LB 606, 160 ptas.
3. El destino de Lázaro  
LB 613, 160 ptas.

Solicite el último catálogo de Alianza Editorial a C/ Mián, 38, Madrid-32